



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año IX

Nº 21

24.05.2020

ISLAM Y CRISTIANISMO (2)

En 1985 el Papa Juan Pablo II, en Marruecos se encontró con 80.000 jóvenes, que fueron vestidos de blanco. Les dijo: "Cristianos y musulmanes frecuentemente nos hemos entendido mal; y, algunas veces nos hemos enfrentado en guerras. Creo que Dios nos invita a cambiar nuestras costumbres. Tenemos que respetarnos y a la vez estimularnos en las obras de bien a lo largo del camino que nos conduce a Dios".



Recientemente, en 2019, el Papa Francisco visitó Marruecos. En un encuentro con el pueblo marroquí, dijo entre otras cosas: "...Importante oportunidad para promover el diálogo interreligioso y el conocimiento recíproco entre los fieles de nuestras dos religiones, al mismo tiempo que recordamos —ochocientos años después— el histórico encuentro entre san Francisco de Asís y el sultán al-Malik al-Kamil.

Aquel acontecimiento profético manifiesta que la valentía del encuentro y de la mano tendida son un camino de paz y de armonía para la humanidad, allí donde el extremismo y el odio son factores de división y destrucción.

Además, deseo que el respeto y la colaboración entre nosotros contribuyan a profundizar nuestros lazos de amistad sincera, para que nuestras comunidades preparen un futuro mejor para las nuevas generaciones".

También el Papa Francisco, a principios de 2019, visitó los Emiratos Árabes, llamó al diálogo interreligioso y la convivencia mutua de musulmanes y cristianos. Dijo el Papa: "No es justo equiparar Islam a violencia". Dijo también que existe una minoría fanática que es la que promueve y lleva a cabo el terrorismo. Hizo un llamamiento al diálogo interreligioso y la convivencia mutua de musulmanes y cristianos.

Al lado de las diferencias fundamentales que no se pueden minimizar, el cristiano tiene la alegría de descubrir entre el Islam y el Cristianismo varias riquezas positivas y comunes: El Corán hace repetir al musulmán esta afirmación: «Encontrarás que las gentes más cercanas de nosotros los creyentes son aquellos que dicen: somos Cristianos. Entre ellos se encuentran sacerdotes y monjes que carecen de todo orgullo» (Sura 5. aleya 82).

A.- LA FE EN DIOS. Musulmanes o cristianos, creemos en Dios, frente a ateos e idólatras, proclamamos los derechos de Dios sobre el hombre que Él ha creado. El incrédulo, para nosotros, creyentes cristianos, se extravía en las tinieblas. «La gran misericordia de Dios ha preservado al Islam frente a una multitud politeísta e idólatra y lo ha mantenido en el recto camino de los principios morales esenciales: es ya una gran cosa.» (R. P. Dalmais).

El Islam forma un creyente sin respeto humano, que proclama su fe por encima de todo y, si hace falta, hace oración en la plaza pública, no se preocupa del «qué dirán» que paraliza a tantos cristianos.

B.- LA CREENCIA EN UNA REVELACION. Dios ha hablado frecuentemente a los hombres por enviados y por profetas. Ha hablado a Abraham, «Padre de los creyentes»; de él descienden los árabes por Ismael, y los judíos por Isaac. Todo el Antiguo Testamento es pues el patrimonio común de tres religiones reveladas: Judaísmo, Cristianismo e Islam. En los Libros Santos se repiten sin cesar los mismos recuerdos y los mismos grandes nombres de Abraham y de los Patriarcas, de Moisés y de los Profetas, de Jesús.

C.- LA VENERACION DE MARIA. Dice el Corán: La Virgen María es, con su hijo Jesús, la única criatura preservada de todo contacto con Satanás. También: «No soy más que el emisario de tu Señor, venido para darte un hijo puro.» - «¿Cómo tendré un hijo, pregunta ella, si ningún mortal me ha tocado y soy virgen?» - «Así sucederá», dice el Ángel. «Tu Señor ha dicho: Esto es para Mí fácil y haremos ciertamente de él un signo para las gentes y una gracia venida de Mí: es cosa hecha» (Sura 19. María). Musulmanes piadosos podrían decir: «Dios te salve, María», suprimiendo la expresión: «Madre de Dios».

D.- EL ESFUERZO MORAL Y ESPIRITUAL. En la práctica de la hospitalidad, los musulmanes podrían dar lecciones a los cristianos, así como en el ejercicio de la ascesis (Ramadán). Sin embargo el abandono en Dios engendra fácilmente la pasividad, No se puede comparar con la santidad cristiana centrada en el amor de Dios y el servicio a los demás. «El Cristianismo debe probar por las obras al Islam, que Dios, no puede ser más que Amor». (Michel Ha-yek).

Texto basado en las Fichas de Cultura Religiosa para Jóvenes, de Pierre Dentin y un equipo de párrocos franceses.